

Conservación de las pinturas
de Pablo Zelaya Sierra

-- José Rolando Caballero C.

El pintor Zelaya Sierra nació en Ojojona, municipio del departamento de Francisco Morazán, Honduras, en 1896. Sus padres fueron Isabel Sierra y Felipe Zelaya. Además de pintor fue profesor, pero nunca quiso ejercer el magisterio; su meta era ser un alto exponente en el arte de la pintura, si bien para obtenerla tuviese que hacer un sacrificio.

Tenía varios años de permanencia en Costa Rica y, aunque tenía trabajo, sus pequeños ahorros no le permitían hacer el viaje hasta España. En Honduras reinaba la administración pública bajo el gobierno del general Rafael López Gutiérrez. Apoyado por el licenciado Angel Zúniga Huete, el poeta Froilán Turcios y otros distinguidos costarricenses gestionaron ante el mandatario hondureño para que lo auxiliara en su viaje y se le asignara una pensión mensual que le permitiera dedicarse a sus estudios.

El gobierno del general López Gutiérrez concedió ese favor, pero encontrándose en España se presentó la perturbación de la república y la pensión asignada no llegaba a poder del esforzado hondureño que la esperaba con verdadera necesidad. No obstante ese perjuicio, siguió luchando hasta coronar su carrera artística. Su nombre era ya ampliamente conocido entre los artistas más destacados de la madre patria; su obra aparecía y era vista con verdadero interés en las más importantes exposiciones de pintura. Pablo Zelaya había logrado su último peldaño, había alcanzado una estrella luminosa que desde España alumbraba hasta su patria Honduras.

Encontrándose en España contrajo matrimonio, del cual solamente hubo un hijo varón, a quien bautizaron con su mismo nombre, Pablo. En el año de 1932 emprendió su viaje de España hacia Honduras, dejando a su familia en España por motivos financieros.

El destino lo quiso así, le impuso esa penalidad, y finalmente fue más ingrato, haciendo desaparecer de esta vida al talentoso joven Zelaya, quien había llegado a su patria después de muchos años de ausencia. Un beso y un abrazo para su querida esposa e hijo por última vez en España fue la despedida eterna. Su regreso a Honduras no era por una temporada;

José Rolando Caballero es técnico restaurador del Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

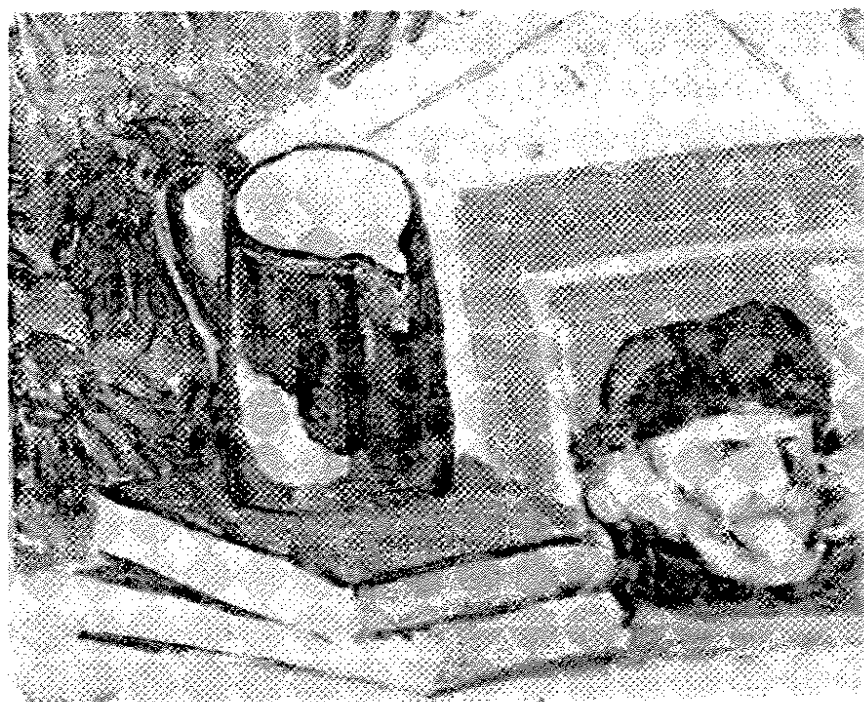
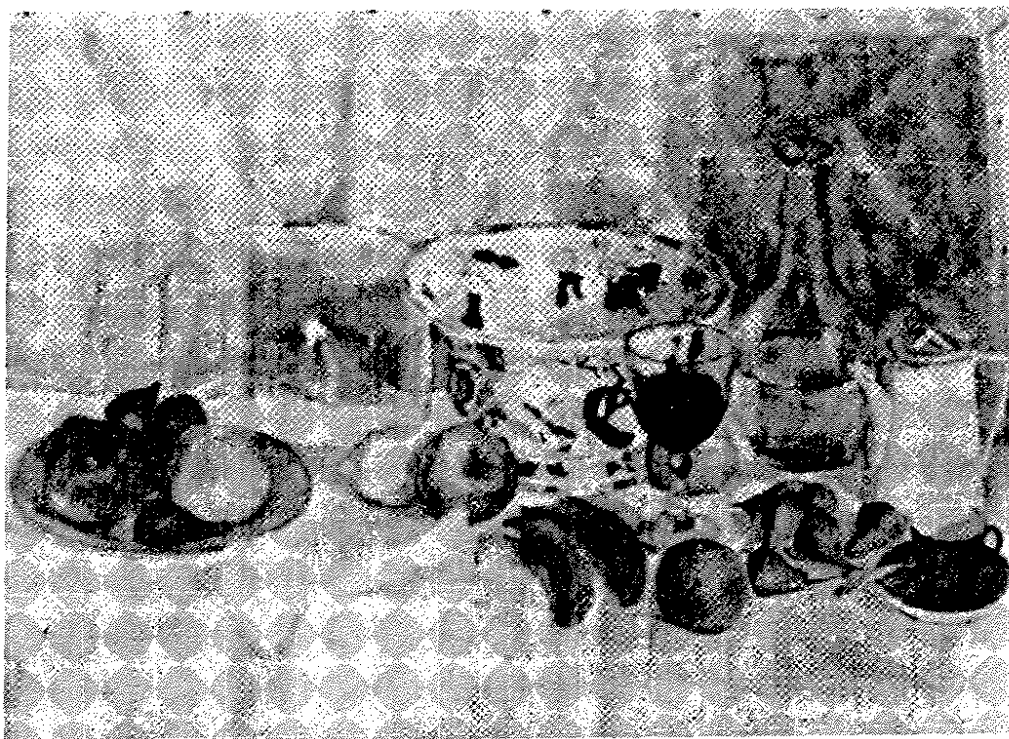


Figura 1. "Bodegón", óleo sobre lienzo, 83.5 x 66 cms. (en el reverso se encuentra otra obra: "Anciana" o "Rosario").

Figura 2. "Bodegón", óleo sobre lienzo, 43.5 x 36 cms. (en el reverso: "Puerta de Mezón").

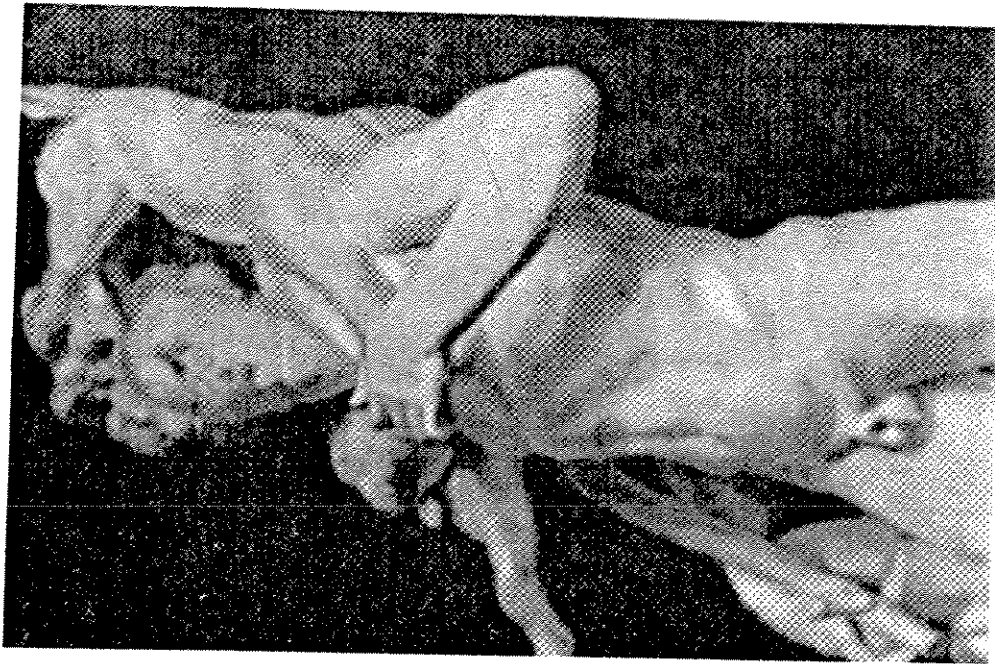


Figura 3. "Faunot", óleo sobre lienzo, 1.46 x 85 cms. (fragmento).
 Figura 4. "Retrato de Dama", óleo sobre lienzo, 39 x 31 cms. (en el reverso: "Cabeza de gitana de perfil").

Él quería prestar sus servicios al Estado, derramar las gotas de su talento y su saber para mostrarlo a su pueblo.

Durante su último viaje, el pintor había traído de España varias pinturas; de éstas, 27 llegaron al Instituto Hondureño de Antropología e Historia, todas en mal estado, para ser restauradas. Habían sido elaboradas en Europa, al parecer por sus temas tales como "Ciudad amurallada", "Paisaje de Avila" y otros. Estas pinturas fueron enviadas al Instituto a través del Ministerio de Cultura, ya que se encontraban en una de sus bodegas.

La mayoría de las obras fueron restauradas usando el sistema holandés, ya que el soporte se encontraba en mal estado y además se les diseñaron bastidores con cuñas, que son los más adecuados. Al desmontar cinco de ellas nos encontramos con la grata sorpresa de que aparecía otra obra al reverso de la misma. Trabajándose en ambas caras se le hizo un montaje especial para exponer las dos obras.

Las 27 obras de este pintor fueron trabajadas en el Taller de Restauración de Pinturas de Caballete y Escultura, que funciona en el Instituto de Antropología desde el año 1979. En él se cuenta con equipo adecuado y materiales, gracias a las donaciones que se han recibido de los organismos internacionales OEA y UNESCO. Todo el personal que labora en este taller son técnicos especializados en el exterior, además de ser maestros egresados de la Escuela de Bellas Artes.

En las figuras mostramos algunas de las obras realizadas por el pintor Pablo Zelaya Sierra en España; en ellas se aprecian los diferentes estilos que representaba el artista dependiendo del estado de ánimo en que se encontraba; además, refiriéndose al color, se destacan más los grises en sus obras. El pintor Zelaya también fue un excelente dibujante de la anatomía humana.

El Museo "Pablo Zelaya Sierra" queda ubicado en el municipio de Ojojona, departamento de Francisco Morazán, precisamente en la casa donde el pintor nació. El Banco Central de Honduras hizo una donación al Instituto de Antropología para que se comprara parte de la casa y se restaurase la misma. Logrados estos propósitos, surge así el museo "Pablo Zelaya Sierra", que funciona desde el 24 de junio de 1983. Otro de los méritos que hace honor a este noble pintor hondureño, es un premio que se confiere anualmente a los pintores nacionales, que lleva su nombre.

Las obras de Pablo Zelaya se encuentran diseminadas en Honduras, Costa Rica y España. Algunas se encuentran expuestas en diferentes bancos de Tegucigalpa, otras en colecciones particulares sin acceso al público para admirar los mensajes que plasmó el pintor.

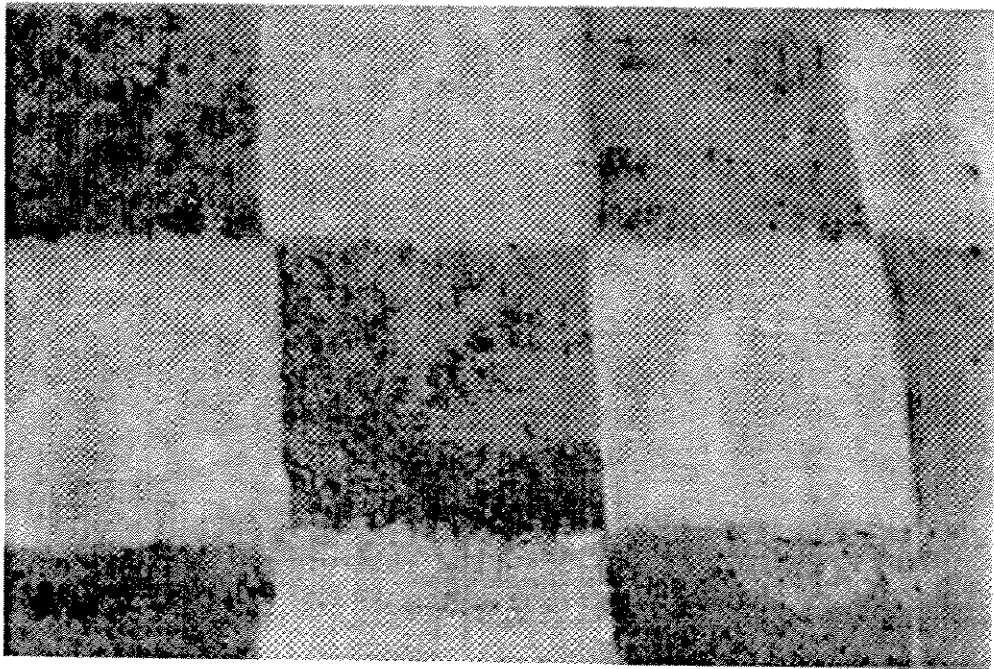


Figura 5. "Retrato con ropajes verdes", óleo sobre lienzo, 93.5 x 68 cms. (fragmento).

Figura 6. Fragmento de una limpieza del soporte de una de las pinturas de Pablo Zelaya Sierra, proceso de conservación.